

Mena, Francisco; Massone, Mauricio; Bustos Santelices, Víctor; Gaete, Nelson
PRESENTACIÓN AL SIMPOSIO OCUPACIONES INICIALES DE CAZADORES RECOLECTORES
EN EL SUR DE CHILE (FUEGO-PATAGONIA Y ARAUCANÍA)

Chungara, Revista de Antropología Chilena, vol. 36, núm. 1, septiembre, 2004, pp. 275-276
Universidad de Tarapacá
Arica, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32619789029>

**SIMPOSIO OCUPACIONES INICIALES DE CAZADORES RECOLECTORES
EN EL SUR DE CHILE (FUEGO-PATAGONIA Y ARAUCANÍA)**

**PRESENTACIÓN AL SIMPOSIO OCUPACIONES
INICIALES DE CAZADORES RECOLECTORES EN EL SUR
DE CHILE (FUEGO-PATAGONIA Y ARAUCANÍA)**

Francisco Mena, Mauricio Massone**, Víctor Bustos Santelices*** y
Nelson Gaete*****

* Museo Chileno de Arte Precolombino; Bandera 361, Santiago.

fmena@museoprecolombino.cl

** Museo de Historia Natural de Concepción; Maipú 2359, Concepción.

mmassone@surnet.cl

*** Universidad San Sebastián, Concepción. bustos@uss.cl

**** Sociedad Chilena de Arqueología; 2 Oriente 634, Talca.

negaete@entelchile.net

Con el desarrollo de las técnicas de datación se ha hecho cada vez más innecesario caracterizar a los conjuntos arqueológicos en términos de grandes "períodos" u "horizontes" con rasgos asociables a una determinada cronología. Es así como la etiqueta "Paleoindio" que antes hacía referencia a cualquier sitio donde aparecieran asociadas puntas bifaciales y megafauna extinta ha comenzado a representar un andamio incómodo, que ya es hora de derribar. Al independizarse la caracterización de un conjunto artefactual de su fechación, por ejemplo, hemos ido descubriendo que hay conjuntos pleistocénicos de muy variadas características y que por otra parte no todas las "ocupaciones iniciales" son pleistocénicas. Es precisamente esta diversidad la que hace interesante comenzar a explorar este registro, ya no meramente desde la perspectiva normativa de lo "más antiguo", sino desde la perspectiva de una teoría dinámica de dispersión de poblaciones. Si bien esta teoría ha venido siendo desarrollada desde hace años por la biogeografía, el estudio de la dispersión de las poblaciones humanas involucra variables que van más allá de lo biológico en sentido estricto (p.e. subsistencia, relación entre demografía y condiciones ambientales) y requiere considerar aspectos como la tecnología, el lenguaje y la ideología.

Este simposio se propuso en un principio contribuir a discutir las ocupaciones iniciales en una perspectiva de proceso, más allá de la cronología absoluta de estos eventos. Lo que nos interesaba precisamente era buscar rasgos comunes a ocupaciones iniciales de muy distinta edad, lejos de las etiquetas convencionales. Ver, por ejemplo, si es posible definir "sistemas exploratorios" o sistemas de "colonización efectiva" con rasgos comunes a un nivel organizacional. Ver si la primera ocupación en una isla, por ejemplo, tenía alguna semejanza con la primera ocupación en territorio continental o dentro de este último comparar primeras ocupaciones en ambientes de bosque, planicie o montañas.

Aunque la investigación arqueológica en el centro-sur y extremo sur de Chile puede parecer aún demasiado incipiente como para abordar problemas teóricos integradores como éste, creemos que dichos territorios ofrecen un rico potencial para abordar el estudio de procesos de ocupación y que la discusión de este tipo de

problemas podría servir de marco articulador, similar al representado, por ejemplo, por la complementariedad vertical o la trashumancia en la arqueología del extremo norte del país.

Sin embargo, para que ello no se quede en meras especulaciones teóricas vagas y generales es fundamental partir por la elaboración de datos empíricos a nivel local y regional, y es satisfactorio comprobar que unas pocas décadas de trabajos sistemáticos en el centro-sur y extremo sur de Chile (mucho menos, por cierto, que los destinados a la investigación arqueológica en el Norte Grande y Chico) ya comienzan a dar frutos en la forma de síntesis microrregionales. Si bien parece aún prematuro abordar comparaciones más allá, estamos seguros que comienzan a esbozarse hipótesis e ideas más generales, que debieran contribuir en forma paralela a avanzar en el conocimiento de los registros específicos y a elaborar reflexiones teóricas más generales. Creemos que el hecho de que todos quienes participamos en estas investigaciones compartimos en general una manera similar de abordar la investigación empírica y la teorización en arqueología, contribuirá a que este proceso de conocimiento siga avanzando, como esperamos lo hagan encuentros académicos como el presente.